FERNÁNDEZ-PORTERO y ESPAÑA

# EL CLUB DE LOS SUICIDAS

FANTASÍA TRÁGICA

en dos actos y tres cuadros

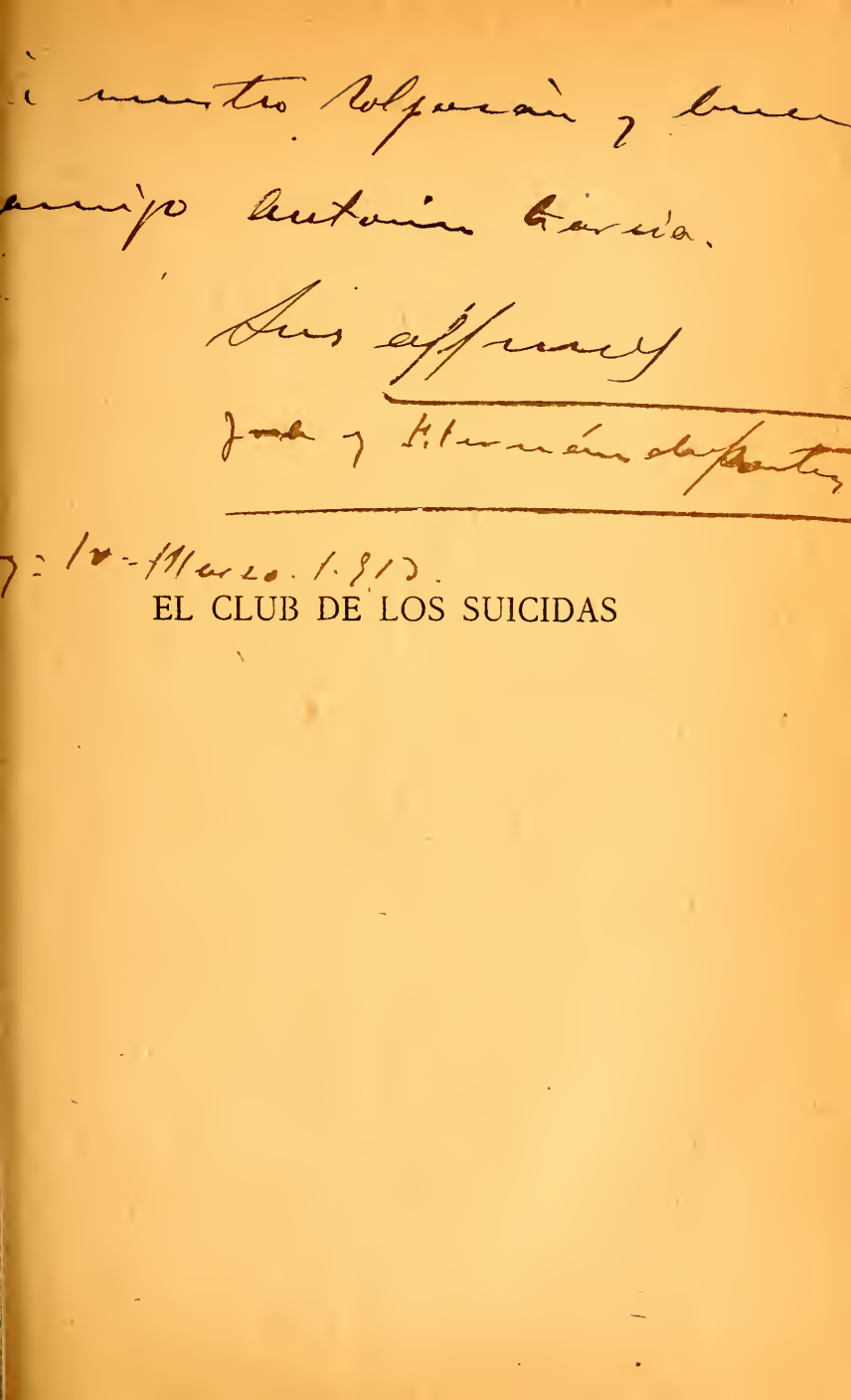
INSPIRADA EN UNA NOVELA DE **Roberto L. Stevenson**

ESCRITA EN PROSA

Copyrigh, by Fernández-Portero y España, 1912

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
**Núñez de Balboa, 12**

1912



EL CLUB DE LOS SUICIDAS

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

---

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

---

Queda hecho el depósito que marca la ley.

# EL CLUB DE LOS SUICIDAS

FANTASÍA TRÁGICA

en dos actos y tres cuadros

INSPIRADA EN UNA NOVELA DE **Roberto L. Stevenson**

escrita en prosa por los señores

FERNÁNDEZ-PORTERO y ESPAÑA

---

Estrenada en el COLISEO IMPERIAL la noche del 30 de Mayo de 1912

MADRID

A. VELASCO. IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

*Teléfono número 551*

1912

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/elclubdelossuici1832fern

# REPARTO

| PERSONAJES | | ACTORES |
|---|---|---|
| CLOVIS WORTHY | Sr. | Rodrigo. |
| RANCER | | Aguado. |
| FREEMAN | | Venegas. |
| PLUCK | | Cano. |
| BAGSHOT (lord) | | Campos. |
| HOUNSLOW | | Ortega. |
| KITE | | Guillén. |
| BALDERDASH | | Medina. |
| JACK | | Defauce. |
| JHON | | Tomás. |
| WHITE | | Rodríguez. |
| FRED | | |
| HANS | | |

La acción en Londres.—Epoca actual

Las indicaciones, del lado del actor

611869

# DESCRIPCION

*Clovis Worthy.*—36 años. Muy elegante. De frac.
*Rancer.*—Muy elegante. Flemático, frío, impasible, desconfiado. De frac.
*Freeman.*—67 años. Elegante, excéntrico, personal. De frac.
*Pluck.*—42 años. Muy elegante. De frac.
*Lord Bagshot.*—52 años. Muy elegante. Algo descuidado. Tiene el aspecto de un hombre vicioso, lleno de escepticismo y de indiferencia. De frac.
*Hounslow.*—39 años. Muy elegante. De frac.
*Kite.*—32 años. Muy elegante. De frac.
*Balderdash.*—34 años. Muy elegante. De frac.
*Jack.*—Lacayo. Librea moderna.
*Jhon.*—Lacayo. Librea moderna.
*White.*—Muy elegante. De frac.
*Fred.*—Ordenanza.
*Hans.*—Ordenanza.

Cuídese mucho la interpretación de estos personajes, para evitar todo aquello que pudiera ser grotesco ó ridículo.

# ACTO PRIMERO

## CUADRO PRIMERO

En un club.—Salón de recreo.—Derecha: término primero, una puerta que conduce á la salida.—Fondo: término derecha, una puerta que conduce al interior.—Izquierda: término segundo, una puerta que conduce al interior.—Sillas, mesitas, divanes, etc., etc.—Sobre las mesitas, revistas, periódicos.—Mucha luz. Todo lujoso y muy elegante.

Por la noche.—Al fondo, gran cristalera, tras la cual vese una galería.

—

(LORD BAGSHOT, sentado á la derecha, bebe un coktail y lee un periódico. JACK, en la puerta izquierda.)

BAGS. (Tras un momento. Llamando.) ¿Jack?

JACK ¿Señor?...

BAGS. Un coktail de coñac. (Sigue leyendo.)

JACK En seguida. (Recoge el servicio de la mesita, á la que está sentado lord Bagshot, y vase por la puerta izquierda.—Pausa.)

(Sale RANCER por la puerta término segundo izquierda.)

RANCER ¡Hola, lord Bagshot!...

BAGS. Muy buenas.

(Rancer pasea; va á la derecha; pasea, lee un periódico.—Pausa.)

(FREEMAN saliendo con un periódico por la puerta segundo término izquierda.)

FREEMAN Es verdaderamente desconsolador. Buenas noches.

RANCER ¿Qué ocurre?

FREEMAN ¿A que no sabe usted quién ha ganado el último match de boxeo?

RANCER No.

FREEMAN Jhon, el negro.

RANCER ¡Ah!

FREEMAN ¿Qué le parece?

RANCER Que no comprendo lo que ya le pueden imitar los sports.

FREEMAN Tiene razón. Pero, mi querido presidente, es la costumbre la que se impone y la que me hace recordar...

RANCER ¡Bah!... (Sentándose cerca de Freeman.) Dígame amigo Freeman. ¿Los sports han sido la causa de su ruina?

FREEMAN La causa eficiente; sí, señor.

RANCER ¿Quiere un cigarro?

FREEMAN Muchas gracias.

(Encienden los cigarros.)

RANCER (Tras un momento.) Ahora me explico la razón de su presencia en nuestro Club.

FREEMAN ¿Eh?

RANCER ¡Qué duda cabe!... El hombre que se arruina por ver dar puñetazos á un semejante...

FREEMAN No, no; por ver dar puñetazos, no...

RANCER Bueno, ó por todo lo contrario.

FREEMAN Tampoco...

(JACK, por la puerta izquierda; lleva á la mesita de lord Bagshot un coktail y va á la puerta izquierda.)

RANCER ¿Entonces?...

FREEMAN Por cuestiones de salud.

RANCER No le comprendo...

(Bagshot fuma y lee una revista.)

FREEMAN Las salas de juego me sentaban mal; mi médico me aconsejó muy seriamente una larga temporada de campo, de aire libre y, claro... tuve que dedicarme á esta clase de distracciones... ¡Qué iba á hacer! Era preciso unir lo útil á lo agradable.

(PLUCK y KITE, por la puerta segundo término izquierda.)

KITE ¡Pero qué suertecita tiene usted esta noche, doctor!

PLUCK Pues, créame, amigo Kite, me molesta esta suertecita, como usted la llama.

KITE ¿Por qué?

PLUCK Porque si la malgasto en estas pequeñeces no me quedará ninguna para la gran partida...

KITE La suerte tiene rachas...

PLUCK Lo que quiere decir que hay que temerla. (Siguen.—Pequeña pausa.—Se sientan fondo izquierda.) (BALDERDASH, saliendo por la puerta derecha.)

BALD. Buenas noches, señores.

PLUCK ¡Hola!

BALD. ¡Mi querido Rancer! (Saludos.)

RANCER Muy buenas, Balderdash. (Saludos.) ¿Qué tal?

BALD. ¡Psch! Desesperado.

RANCER ¿De verdad?

BALD. Este Londres está cada día más insoportable.

FREEMAN No hay que quejarse, Balderdash.

BALD. Si no es queja, es protesta. (Fijándose en lord Bagshot.) ¡Hola, Bagshot! ¿Cuántos coktails llevamos hoy?

BAGS. (Casi sin mirarle.) ¡Diecisiete!

BALD. ¿Nada más? ¡Desconozco á usted!

BAGS. No creo que le importe mucho...

BALD. Hombre, tanto como importarme...

BAGS. Ni mucho, ni poco... (Sigue leyendo.)

BALD. Bueno, bueno. (Va á la derecha.)

PLUCK (A Baldersdash.) Está usted nervioso esta noche.

BALD. ¿Yo?

KITE Es que se acerca la hora.

BALD. En mi vida estuve más tranquilo, amigos míos...

BAGS. ¿Jack?

JACK ¿Señor?

BAGS. Un coktail de cognac.

JACK Bien. (Recoge el servicio y vase por la puerta de la izquierda.)

FREEMAN Pero, amigo Bagshot, me admira su capacidad.

PLUCK Es curioso tener como base de alimentación los coktails de coñac.

BAGS. No creo que les importe mucho.. ¿verdad?

RANCER Claro que no...

FREEMAN Pues todavía no está usted completamente borracho.

BAGS. Yo sé lo que me hago. (Sigue leyendo.)

BALD. (A Pluck.) ¿Bebía antes lo mismo?

PLUCK ¿Cómo antes?

BALD. Antes de ser socio de este Club.

KITE ¡Cá! ¡Mucho menos. Ha aumentado la dosis para afrontar con valor la gran partida.

BAGS. Eso no es verdad.

PLUK ¿Cómo?

BAGS. (Con frialdad.) Yo les demuestro mi valor donde ustedes quieran.

(Jack sirve un coktail á lord Bagshot y va á la puerta derecha.)

RANCER ¡Bagshot! Esas palabras son contrarias al reglamento.

BAGS. Quedan retiradas. (Bebe.)

FREEMAN Si, después de todo, le sobra razón. Hay que tener indulgencia, amigos míos! porque si fuéramos á poner los puntos sobre las ies, tendríamos que reconocer que entre nosotros hay algunos que tienen muchísima más aprensión que lord Bagshot.

PLUCK Sin duda.

FREEMAN Fíjense, fíjense en Balderdash... Sólo lleva seis noches en el Club y ya ha adelgazado.

BALD. ¿Usted cree?...

FREEMAN ¿Y cómo no? Usted habla mucho, se mueve, gesticula, mete mucho ruido; pero todo eso es para disimularnos su angustia y su inquietud.

BALD. ¿Se atreve á decir que yo tengo miedo?

PLUCK Le advierto, Balderdash, que á sentir miedo tiene derecho todo el mundo.

FREEMAN (Con mucha calma.) Sí, amigo mío; usted tiene mucho miedo..

BALD. (Con enfado.) ¡Caballero!... Si no fuera porque...

RANCER (Cortando.) Vamos, señores, vamos...

FREEMAN (Riéndose.) Mi querido presidente, ya ve usted que ese neófito me quiere provocar...

RANCER ¡Un duelo! No seamos locos.

BALD. Pero, como usted comprenderá, si se duda de mi valor...

BAGS. Fastídiese como yo y aguarde la gran partida para demostrarlo. (Sigue leyendo.)

(JHON puerta derecha con una bandeja en la cual hay una tarjeta. La presenta á Rancer.)

RANCER ¿Qué hay, Jhon?

JHON Estos señores que desean ver á usted.

RANCER ¿Quién? (Lee la tarjeta.)

PLUCK Me debe usted un cigarro.

KITE (Presentándole la petaca.) Pago en seguida, y así está usted seguro de podérsele fumar con relativa tranquilidad.

PLUCK Siempre prevenido. (Se ríen. Fuman.)

RANCER Señores, nuestro compañero Hounslow nos trae á un caballero que quiere formar parte de la Sociedad. ¿Tienen, pues, la amabilidad de pasar á ese otro salón? (Por el de la puerta fondo derecha.) Será cuestión de un momento.

FREEMAN Bien, bien. (Se levanta.)

BAGS. Jack, lléveme un coktail de coñac...

JACK En seguida... (Se marcha puerta izquierda. Todos vanse silenciosos por puerta fondo derecha. Rancer tras un momento.) Jhon, que pasen estos señores aquí y que me esperen unos minutos. (Vase por puerta izquierda.)

JHON Bien. (Vase por puerta derecha. Pausa. Jack, con un servicio de coktail, vase puerta fondo derecha. Pausa. Jhon, WORTHY y HOUNSLOW por puerta izquierda.) Hagan el favor de pasar. El señor presidente vendrá en seguida. (Vase puerta izquierda.)

WORTHY (Examina la habitación detenidamente. Tras pequeña pausa.) ¿De manera que este es el Club de los suicidas? ¿El impenetrable y misterioso Club de los suicidas?

HOUN. Sí, señor...

WORTHY Pues he sufrido un verdadero desengaño. (Sentándose.)

HOUN. ¿Sí?

WORTHY ¡Claro! Esta habitación y todo lo que he visto desde que entré no tienen nada de siniestro...

HOUN. ¡Ja, ja! ¿Cómo se lo había figurado usted?

WORTHY De un modo muy distinto. Yo me imaginaba encontrar unos salones oscuros y lóbregos, con cuadros infernales y adornos macabros. Este lujo, este confort, me desconciertan, me desencantan... Quería hallar algo que hiciese amable la muerte...

HOUN. Pues ya ve cómo se ha equivocado... (Tras un momento.) ¿Y usted cree que le admitirán como socio?

WORTHY ¿Pero usted duda?

HOUN. Nuestro presidente es muy especial. Además, los estatutos de esta sociedad son severísimos y...

WORTHY Ya verá, ya verá usted cómo le convenzo...

HOUN. (Tras un momento.) Por última vez, amigo Worthy. ¿Está usted decidido formalmente á ingresar como socio en nuestro Club?

WORTHY Que sí, hombre; cuidado que me lo ha repetido usted veces.

HOUN. Es la última, se lo aseguro. Mire que esta sociedad es muy seria y no se ha dado el caso de que deje de cumplirse uno sólo de sus fallos. Se lo advierto ahora que es tiempo.

WORTHY Nada, nada...

HOUN. Bien. Si he insistido es porque mi deber y mi amistad... (RANCER puerta izquierda. Viéndole.) Aquí está el presidente.

RANCER (A alguien dentro.) Que nadie nos interrumpa. Señores, muy buenas noches. (A Hounslow.) ¿Cómo va?

HOUN. Perfectamente. Le traigo un nuevo socio. (Saludos.)

RANCER (Con frialdad.) Caballero...

WORTHY Tanto gusto...

RANCER ¿De manera que desea usted formar parte de nuestro Club?

WORTHY Sí, señor.

RANCER Pero siéntense, siéntense. (Se van sentando. Tras un momento.) Le suplico, querido Hounslow, que me diga cuándo y cómo ha conocido al señor. (A Worthy.) Y usted perdone, pero el reglamento me obliga á esta formalidad...

WORTHY Desde luego. (Muy interesado.)

HOUN. Vi por primera vez á este caballero en Derby; ocupaba el palco inmediato al mío, y según parece dejé escapar algunas palabras indiscretas, algunas frases que llamaron su atención...

RANCER ¿Qué palabras, qué frases dijo usted, Hounslow?

HOUN. ¡Qué sé yo! Aquella tarde había bebido más de cuatro docenas de whiskys y confieso á usted que mi memoria... en fin, con sinceridad, debí hablar de nuestro Club...

RANCER ¿Cómo?

HOUN. Sin dar ningún detalle, ¿eh?

RANCER Ya sabe usted que en nuestro reglamento se castiga la indiscreción de un modo severísimo... Continúe usted...

HOUN. Pues como le decía...

WORTHY (Cortando.) Las palabras de este caballero, señor presidente, me llamaron la atención porque hace mucho tiempo que oigo contar cosas extrañas de este Club...

RANCER ¿Pero no se conoce la existencia de nuestra sociedad?

WORTHY Sí... y no... La historia no está bien determinada. Se susurra, corre de boca en boca algo extraordinario, pero borroso, desdibujado. Es una especie de mágica leyenda.

RANCER ¿De verdad?

WORTHY Se asegura que el Club de los suicidas es la última palabra del confort moderno. En este siglo en que los hombres han trabajado lo indecible para evitar los gestos inútiles, era preciso é inevitable suprimir el más ridículo, puesto que más merece el nombre grotesco de mueca que el de gesto inútil.

RANCER ¿Y á qué mueca se refiere usted?

WORTHY A la que necesariamente caracteriza la agonía.

RANCER (Desentendiéndose.) ¡Ah!

WORTHY Los ferrocarriles, los vapores, el automóvil, los aeroplanos, han hecho desaparecer las distancias terrestres; y esos progresos de la humanidad son productos del hombre. ¿Por qué no suprimir también y exclusivamente por nuestras propias fuerzas la distancia que media entre la vida y la muerte? El obstáculo está en nuestra cobardía, porque todo el mundo no tiene el valor ó el miedo necesarios para apoyar en la frente el frío cañón de un revólver ó beber el veneno salvador. Yo por mi parte me siento incapaz; y como yo la mayoría. El Club de los suicidas, según se dice, ha resuelto este interesante y difícil problema.

RANCER ¿Y el señor Hounslow... le ha confirmado á usted?...

HOUN. Yo, señor presidente...

WORTHY ¡Oh! El amigo Hounslow no ha querido dar-

me otra respuesta que presentarme á usted. Vengo, pues, á solicitar mi admisión como socio...

RANCER (Levantándose.) Muy bien, caballero. Ahora comprendo con qué objeto Hounslow le ha traído. Ha hecho mal.

WORTHY ¿Cómo?

RANCER Y usted ha pensado peor creyendo que yo continuaría semejante mixtificación...

HOUN. Le aseguro, Rancer, que mi intención...

RANCER (Cortando. A Worthy.) Parece mentira, caballero, que se haya dejado engañar como un niño. Cuando bebe más de lo prudente, le da por esas fantasías macabras. Como puede suponer, no voy yo á sostenerlas. Créame: el Club de que ha hablado, si existe fuera de su imaginación, no tiene nada que ver con la correctísima sociedad que tengo el honor de presidir.

WORTHY ¿Y si yo á pesar de todo solicito mi admisión?

RANCER ¡Imposible!

WORTHY Pero...

RANCER La lista está completa; de manera que con gran sentimiento...

WORTHY (Levantándose.) ¿Usted no tiene nada que objetar, Hounslow?

HOUN. Que acato en absoluto las decisiones del presidente.

WORTHY Esto es una indigna mentira.

RANCER (Con frialdad.) ¿Eh?

WORTHY ¿Pero cree que me convencen sus razones? El señor no me ha conducido hasta aquí para que usted se ría de mi credulidad. El club de que hablamos existe; estoy delante de su presidente é insisto en solicitar, mejor dicho, en exigir mi admisión.

RANCER Esa palabra...

WORTHY Estoy dispuesto á sostenerla. Indudablemente usted ha tenido que conocer á muchos hombres en el mismo estado de ánimo que yo para ignorar lo imprudente que es contrariarles en estas supremas fantasías.

RANCER Yo le aseguro, caballero...

WORTHY Y yo le juro que ha de arrepentirse si no accede á mi súplica ó á mi exigencia. En

este club suceden cosas extraordinarias; ningún trabajo me ha de costar...

RANCER (Cambiando de tono.) Basta. Nos entenderemos perfectamente.

WORTHY ¡Gracias á Dios!

RANCER No puede usted imaginarse las responsabilidades que pesan sobre mí; disculpe mi insistencia. Se ha presentado usted de una manera tan imprevista, tan diferente á nuestros procedimientos habituales, y como Hounslow no le garantizaba á usted...

HOUN. Mi conocimiento con este caballero es tan superficial y tan reciente...

WORTHY Si en todas estas formalidades estoy de acuerdo, lo que me violenta es ..

RANCER Basta, basta. Consiento en examinar seriamente su petición.

HOUN. (Queriendo retirarse.) En ese caso...

RANCER Sí, amigo Hounslow; le ruego que nos deje solos porque tengo que hacer á este caballero los preguntas reglamentarias.

HOUN. (Despidiéndose.) ¿Mi querido presidente...?

RANCER Hasta luego.

WORTHY Hasta luego y mil gracias.

HOUN. ¡Oh!... De nada. Hasta después. (Vase puerta fondo derecha. Rancer cierra las puertas. Va á Worthy.)

RANCER Haga el favor de sentarse... (Se sientan. Rancer saca una cartera. Tras un momento.) Veamos. ¿Cómo se llama usted?

WORTHY James Ibison.

RANCER (Escribiendo.) ¿Sus señas?

WORTHY Preston Street, número 28.

RANCER (Escribiendo.) ¿Su profesión?

WORTHY Un poco de todo... ¡Miserias! La más mala estrella me ha guiado siempre. Estoy completamente arruinado...

RANCER (Tras un momento.) ¿Por qué quiere usted morir?

WORTHY Ya se lo he dicho á usted. Estoy arruinado y no me siento ya con fuerzas para seguir en esta lucha. Tendría que trabajar y no soy trabajador. La vida es necesario interrumpirla desde el momento en que no se acomoda á nuestra manera de ser, es decir, en cuanto constituye una amenaza. Empie-

zo á aburrirme soberanamente. ¿A qué seguir? ¿No es cierto? Cuento con usted para quitarme de encima este peso y este fastidio...

RANCER Desde luego. (Transición.) Pasemos á otras formalidades. Usted está arruinado, ¿verdad?...

WORTHY Completamente.

RANCER ¿Pero habrá podido reunir la cuota que la sociedad exige?

WORTHY Sin duda.

RANCER Es muy elevada.

WORTHY (Sacando un sobre.) Hounslow me ha dicho la cantidad. Tome usted. En este sobre además he incluído una fotografía dedicada al Club. ¿No es esa la costumbre?

RANCER Muy bien. Veo que es usted hombre prevenido. (Rápidamente cuenta los billetes.) Perfectamente. Ya no nos queda más que otro requisito (Sacando un pliego.) Haga el favor de leer esta declaración y de firmarla.

WORTHY ¿A ver? (Leyendo.) «Declaro darme la muerte...» (Sigue.) Bien. (Firma el pliego.) Ea. Listos. Tome usted.

RANCER Gracias. (Toma el pliego y lo guarda.) Queda usted admitido como socio en el Clud de los suicidas.

WORTHY ¿Y ahora me permite hacerle una pregunta?

RANCER Si puedo responderle...

WORTHY Dígame. ¿Necesariamente he de morir esta noche ó he de esperar cierto tiempo, algún plazo...?

RANCER ¡Oh!... no, no. Eso depende exclusivamente de la suerte de usted. Algunos socios aguardan más de un año la señal de su desaparición mientras que otros no han jugado la gran partida más que una vez.

WORTHY ¿La gran partida?

RANCER Sí, señor. Es lo que nos indica el turno. De este modo la independencia y la más estricta justicia están aseguradas, puesto que las basamos en el azar.

WORTHY ¿Y cuándo se juega?

RANCER Todas las noches. (Mirando un reloj.) No ha de tardar mucho. A las doce...

WORTHY Bien. (Tras un momento.) Una última súplica, querido presidente.

RANCER Diga...

WORTHY ¿Puede presentarme á mis compañeros?

RANCER No tengo ningún inconveniente. (Toca un timbre. Un silencio. JACK puerta izquierda.) Diga á los señores socios que pueden pasar. (Vase Jack puerta fondo.)

WORTHY ¿Y es muy antigua esta sociedad?

RANCER Hace seis años que la presido.

WORTHY Cuánto tiempo. Yo creía que era más moderna. ¿Habra muchos socios, eh?

RANCER Bastantes.

WORTHY ¡Qué atrocidad!

RANCER La humanidad necesita esta pequeña sangría... para su mejor salud y fuerza.

(HOUNSLOW, BAGSHOT, PLUCK, KITE, BALDERDASH, puerta fondo derecha.)

WORTHY Pero si es una verdadera hemorragia...

(Durante la siguiente escena unos fuman, otros beben, hablan, etc.)

RANCER ¿Compañeros? Tengo el gusto de anunciar á ustedes la admisión de un nuevo socio... el señor Ibison. (Todos rodean á Worthy.)

HOUN. ¡Al fin! (Saludando á Worthy.) Quiero ser el primero en felicitarle.

WORTHY Es un verdadero honor... (Saludos.)

BAGS. Oiga, nuevo.

WORTHY ¿Qué hay?

BAGS. ¿Pagará el champagne de esta noche, eh? Es la costumbre...

WORTHY Perfectamente. ¿Mozo?

JACK Señor... (Habla Worthy en voz baja con Jack.)

BAGS. ¡Viva Ibison! ¡Hurra por Ibison!

TODOS ¡Viva! ¡Hurra!

WORTHY ¿Caballeros?

KITE (A Worthy.) Tengo una verdadera satisfacción en conocerle...

WORTHY Lo mismo le digo.

KITE Ya ha entrado usted como nosotros en la antecámara de la muerte.

WORTHY ¡Claro!

PLUCK Oígame, Ibison. (Se van sentando.)

WORTHY ¿Qué desea?

PLUCK ¿Es indiscreto preguntarle la causa de su presencia en nuestro Club?

WORTHY Tánto como indiscreto ..

(Jack y Jhon traen botellas de champagne que abren y sirven.)

PLUCK Si mi pregunta le parece á usted inoportuna ó impertinente no me responda. No me incomodo ni nos incomodamos ninguno. Ahora, que en la situación en que nos encontramos no creo que nos pueda avergonzar decir los pecadillos que nos lleva á la muerte por nuestra voluntad.

(Rancer vase puerta izquierda.)

WORTHY Sabe usted que tiene un concepto de los hombres...

PLUCK El exacto, amigo mío, el exacto. Si quiere convencerse no tiene más que preguntar á estos señores... ¿Baldersdash?...

BALD. ¿Doctor?

PLUCK Díganos las razones que le condujeron aquí...

BALD. Bien sencillo. Perdía de un modo insolente en el juego; me decidí á ayudar á la suerte, me cogieron *in fraganti*... y como pertenezco á una familia distinguidísima y noble...

PLUCK ¿Y usted, Kite?

KITE La mala fortuna. Dos años estuve madurando un plan para apoderarme de ciento noventa mil libras; tuve que falsificar dos firmas; se descubrió la falta; mi padre tuvo que pagar... ¡qué remedio!... pero me echó de casa como si fuera un lacayo. Mi madre murió del disgusto... y yo... y yo... (A Pluck.) Bueno; dejemos las cosas pasadas... ¿Quiere usted jugar?

PLUCK No, no. Es ya muy tarde...

BAGS. Ibison. (Bebiendo champagne.) ¿Sabe usted que es riquísimo este champagne? Es la única cosa que echaré de menos en la otra vida. Por ser antipático este planeta hasta tiene el egoísmo de no permitirnos facturar unas cuantas toneladas de cajas...

WORTHY ¿Tantos sinsabores ha sufrido en esta vida?

BAGS. ¿Yo? Conozco todos los placeres y todas las penas; tengo una renta de más de un millón de libras. He realizado todas mis fantasías, y sólo Dios y yo sabemos la clase de fantasía que eran.

WORTHY Pues entonces no me explico...

BAGS. ¿Mi presencia en el Club de los suicidas? Es muy natural. Estoy aburrido de todo, porque créame, el mayor aburrimiento del mundo es desear algo y conseguirlo en seguida. Sólo la muerte me presenta obstáculo y quiero vencerlo.

WORTHY ¡Ah!

BAGS. Si le dijera á usted las cosas que he inventado para distraerme. Toda la gama de excitaciones y de orgías... mas siento un asco... El juego, el amor, las mujeres .. ¡Oh! ¿Me creerá si le digo que para distraerme maté á una mujer?

WORTHY ¡No!

BAGS. ¿Que no? Pues así fué.

PLUCK En efecto, créalo.

BAGS. Le apreté la garganta, primero muy poco á poco, como si se tratara de una caricia. Después más fuerte, más fuerte, hasta que su pobre cabecita se puso violeta. Al principio sus ojos me miraban espantados con indignación; poco después con la fijeza de la muerte. ¡Y qué sacudidas daba su cuerpo!... (Se ríe luego se calla. Tras un momento) Es sin duda uno de mis mejores recuerdos.

WORTHY ¿Y no le prendieron á usted?

BAGS. Desgraciadamente, no.

KITE ¿Cómo desgraciadamente?

BAGS. ¡Claro! No conozco la cárcel. Tal vez en ella me hubiera distraído. Pero culparon á un inocente y... ¿Usted no bebe?

WORTHY No, no; gracias.

KITE Hace muy mal, porque el champagne es el mejor consejero en la gran partida.

WORTHY ¿Pero quieren explicarme en qué consiste esa famosa partida?

BAGS. ¿No lo sabe usted? Mire. Que se la explique el decano de la sociedad. Yo ahora no tengo tiempo. Estoy muy ocupado. (Mostrando una botella.)

PLUCK ¿Freeman?

FREEMAN ¿Qué?

PLUCK Explique usted al neófito.

FREEMAN Es muy sencillo. Verá usted. El presidente coge un número determinado de cartas, se-

gún los socios presentes y... (RANCER por la galería izquierda; tras él FRED y HANS, con unas parihuelas sobre las que llevan el cuerpo de un hombre envuelto en un paño negro.)

RANCER (Saliendo.) Por aquí, por aquí. (Silencio. Todos miran con cierta inquietud á las parihuelas. Rancer, Fred y Hans, vanse por galería derecha.)

PLUCK La sentencia se ha cumplido dentro del plazo reglamentario. (Mirando un reloj.)

WORTHY ¿Qué significa?

FREEMAN Es el cadávar de Whinter; el que ganó anoche...

WORTHY ¡Ah! (Telón.)

# ACTO SEGUNDO

## CUADRO PRIMERO

En la sala de juego del Club. Derecha: una puerta que supone la salida. Izquierda: una ventana con gruesos barrotes de hierro. Esta ventana en el segundo cuadro, hasta que indique el diálogo, está cerrada. En medio de la sala; una gran mesa de juego cubierta con un tapete verde oscuro. Sobre la mesa una baraja empaquetada. Todas las paredes de la habitación, tapizadas de un verde oscuro igual al del tapete. La alfombra también tiene el mismo color. En las paredes, grupos de retratos caprichosamente colocados. Lámparas cenitales que dan una viva luz blanca. Mesitas, sillas, divanes; etc. En las mesitas botellas de champagne, whiskys, coktails. Todo muy severo y de extremado lujo. Por la noche. El aspecto en general, es lóbrego, triste; la habitación es una especie de sótano ó cueva, pero muy bien arreglada)

---

(WORTHY, FREEMAN, HOUNSLOW, KITE, BALDERDASH, PLUCK y WHITE; unos sentados, otros de pie. Bebeu, hablan y fuman.)

FREEMAN (Como continuando una conversación.) Fíjese usted. Se toma una baraja, de la que solo se utiliza un número de cartas proporcional al de jugadores... ¿Cuántos somos hoy? (Fijándose.) Siete.

KITE ¿Y lord Bagshot?

FREEMAN Es verdad; somos ocho.

HOUN. Eso es. La partida durará poco.

BALD (Riendo nerviosamente.) Pero quizá sea brutal.

FREEMAN Por lo tanto esta noche se separarán siete

cartas á las que se añadirá el as de espadas. (LORD BAGSHOT puerta derecha; se dirige á la izquierda; se sienta y bebe. A poca distancia de Bagshot, sale JACK, conduciendo un servicio de whisky y una botella de champagne. Lo coloca en la mesita al lado de Bagshot y se marcha puerta derecha.)

WORTHY (Algo nervioso.) Y es el as de espadas quien señala la víctima, ¿verdad?

BALD. Exactamente. ¿Eh? ¡Qué sencillo! (Se ríe.)

FREEMAN (Con enfado.) Pero Baldersdash, ¿para qué se fatiga usted?

BALD. ¿Fatigarme? ¿Con qué?

FREEMAN Riendo sin tener gana.

BALD. ¿Le molesta acaso mi risa?

FREEMAN ¡Psch!

WORTHY (Cortando. Interesado.) Siga, siga; se lo ruego.

FREEMAN Pues como le decía, una vez barajadas las ocho cartas, á cada jugador se le entrega una. (RANCER puerta derecha.) Pero... ahí viene el presidente. Verá usted cómo jugando aprende en seguida.

PLUCK Es la mejor manera de aprender un juego. (Lord Bagshot, bebe champagne.)

WHITE Generalmente los neófitos tienen mucha suerte.

BALD No hay que fiarse.

RANCER ¿Señores? (Mirando un reloj.) Ya son las doce. Hagan el favor de ocupar sus puestos.

BAGS Espere un momento señor presidente, quisiera terminar esta botella.

RANCER Bien. No tenemos ninguna prisa.

BALD. Estamos ante la eternidad.

BAGS Bebo, pues, por la eternidad que es el objeto de nuestro hermoso Club.

FREEMAN Rancer, me parece que estamos perdiendo un tiempo precioso por ese borracho.

BAGS. ¡Brindo por Ibison!

WORTHY Gracias.

BAGS Brinde conmigo.

WORTHY No, gracias.

BAGS. Lástima de tiempo el que pierde usted excusándose.

RANCER (Ocupando la presidencia de la mesa del centro.) Cuando ustedes quieran.

BALD. Vamos. (Se dirigen á la mesa y se van sentando. Al levantarse Freeman, vacila y vuelve a sentarse.)

HOUN. (Acudiendo en auxilio de Freeman.) ¿Se encuentra usted mal?

FREEMAN (Reaccionando.) No, no. Es un mareo. Al comenzar la partida, me sucede siempre lo mismo. El corazón no me deja en paz.

HOUN. ¡Valor, amigo mío!

FREEMAN Indiferencia querrá usted decir. Vamos allá (Se levanta y va con Hounslow á la mesa del centro.)

RANCER (A Worthy.) Siéntese en esa silla que está vacante.

WORTHY (Se sienta en la silla indicada por Rancer.) Bien.

WHITE Era el sitio de Winter.

HOUN. Y de Roberson, que solo jugó dos noches.

FREEMAN Y de otros muchos que ustedes no han conocido, más que por esos retratos.

KITE Es un sitio muy envidiable. ¿Quiere usted cambiar conmigo, Worthy?

RANCER Es antirreglamentario, Kite.

WORTHY Y aunque no lo fuera, señor presidente, no lo cambiaría.

RANCER (Cortando y cogiendo la baraja empaquetada que hay sobre la mesa.) ¿Señores? Fíjense. El precinto está intacto. (Rompe la cubierta. Un silencio. Buscando en la baraja.) Tomo el as de espadas y otras siete cartas al azar. (Las cartas restantes las echa en un cestito como las bandejas que se emplean en el treinta y cuarenta.) Barajo. ¿Quién quiere cortar?

FREEMAN ¿Yo?

BALD. (Oponiéndose.) ¡Oh, no, no; todas las noches corta usted!

BAGS. Que corte Ibison.

KITE Muy bien pensado.

FREEMAN Mejor será, á ver si así cambia mi suerte.

RANCER ¿Caballero? (Le presenta la baraja.)

WORTHY Con mucho gusto. (Corta. Un silencio absoluto.) (Balderdash ríe.)

FREEMAN Haga el favor de callarse.

BALD No lo puedo remediar.

RANCER (Da una carta á cada jugador, los que van colocándolas boca abajo en la mesa delante de su puesto. El silencio es absoluto. Worthy va á volver su carta. Deteniéndole ) ¡Oh! De ninguna manera.

WORTHY ¿Cómo?

RANCER Las cartas se van volviendo por riguroso turno. Es lo convenido.

FREEMAN Es nuestra última emoción. Cuanto más dure, mejor.

RANCER Usted, habla Pluck.

PLUCK (Volviendo la carta muy despacio.) Ocho de copas.

BAGS. Un día más, doctor.

PLUCK ¡Qué le vamos á hacer! No hay mas remedio que resignarse. (Balderdash rie nerviosamente.)

KITE Chist.

RANCER Silencio, señores. (A Kite) A usted le toca. Diga su carta. (Kite vacila al volver la carta.) Vamos, Kite.

KITE (Volviendo la carta. Con voz desfallecida.) Tres de oros.

RANCER (A Withe.) Usted.

WITHE (Tras lucha.) Caballo de bastos.

RANCER Usted habla, lord Bagshot.

BAGS. ¿Yo? ¿Está usted seguro? (Tiembla y no se atreve á volver la carta. Pluck, le trae un vaso de whisky.)

PLUCK Tome usted, amigo Bagshot. Me parece, si mis cálculos no me fallan, que le faltaba esta copita de whisky.

BAGS. Es verdad. (Toma el vaso, vuelve la carta y al mismo tiempo bebe sin fijarse en la carta.)

PLUCK (Indicando la carta.) Seis de espadas. (Emoción en Bagshot.)

RANCER Freeman. (Freeman ha levantado un pico de la carta.)

BALD Vamos, Freeman. ¿Qué esperamos? ¿Para qué hace usted esas cosas?

KITE No jugamos al poker, ¿eh?

FREEMAN (Con voz desfallecida.) Es un as. Lo he visto, lo he visto.

RANCER Decídase, Freeman.

HOUN. ¡Tanto como le gustan las emociones fuertes!

FREEMAN (Lívido, desconcertado) ¡Hounslow! Le suplico que vuelva usted esta carta. Yo, no puedo, no me siento con fuerzas suficientes.

HOUN. Pero, amigo mío...

RANCER (Con frialdad.) Su ruego no puede atenderse, Freeman. Es contrario al reglamento.

FREEMAN (Volviendo la carta. Fijándose.) ¡De copas! ¡El as copas!... (Mira la carta con ojos de loco; se lleva las manos al corazón y se desploma en la butaca. Rancer, Balderdash y Hounslow no se mueven. Los demás rodean a Freeman. Worthy va á levantarse.)

RANCER (Oponiéndose.) ¡Quieto!

WORTHY Pero... (Pluck, examina á Freeman.)

RANCER ¡Quieto! No se puede usted mover hasta que haya vuelto la carta. Estos accidentes se suceden con frecuencia. Ya se acostumbrará.

KITE (Fijándose en Freeman.) Es un síncope.

RANCER ¿Qué le ha pasado á Freeman, doctor?

PLUCK Se trata de la ruptura de un aneurisma. (Le examina de nuevo.) Está muerto.

KITE Es de usted el decanato, doctor.

PLUCK Que sea rápido mi paso por él, es lo único que le pido al destino.

RANCER Hay que llevarse al pobre Freeman á mi despacho. (Sin levantarse, toca un timbre. A JACK, que sale por puerta derecha.) ¡Jack! Diga usted á Jhon y á Fred que vengan.

JACK En seguida. (Pausa.)

(JACK, JHON y FRED entran por puerta derecha. Mientras que hablan, bajo la dirección de Pluck colocan á Freeman derecho en la butaca y se lo llevan por puerta derecha.)

JACK ¿A dónde, señor presidente?

RANCER A mi despacho.

PLUCK ¿Los acompaño?

RANCER Se lo ruego. (Vanse por puerta derecha, llevando á Freeman en la butaca: Pluck va detrás.)

PLUCK Bien.

RANCER Podemos continuar la partida. A usted le toca hablar, Hounslow.

HOUN. (Defendiéndose.) ¿Señor Presidente?

RANCER ¿Qué desea?

HOUN. Puesto que ha ocurrido una muerte, me parece que la partida puede darse por terminada...

BALD. Soy de la misma opinión. (Se va á levantar.)

WORTHY Y yo también (Se va á levantar.)

RANCER ¡Quietos!... El accidente de que ha sido víctima Freeman, es por completo ajeno á la gran partida.

HOUN. ¿Y qué importa?

BALD. ¿El Club de los suicidas no cuenta con un socio menos?

RANCER Seamos razonables, señores.

WHITE Que continúe la gran partida.

BAGS. Que continúe.

KITE Es lo legal.

RANCER Perfectamente. (A Hounslow.) Como ve usted,

la mayoría lo decide. Conque haga el favor de volver su carta.

HOUN. (Volviendo la carta con indiferencia.) Día más ó día menos... Rey de oros. (Se levantá.)

RANCER Usted, Balderdash.

BALD. (Temblando.) Una probabilidad; sólo tengo una probabilidad... (Todos rodean á Balderdash y á Worthy.)

KITE El as no quiere salir esta noche.

BAGS. ¿Ibison? Me parece que no va usted á poder quejarse de la suerte. (Worthy, muy nervioso.)

RANCER (A Balderdash que está muy abatido.) ¿Quiere usted un vaso de whisky ó un coktail?

BALD. (Desfallecido.) No, no; discúlpeme, señor presidente; son mis malditos nervios que....

WORTHY (Sin poderse contener.) ¡Oh! terminemos de una vez con esta indigna burla. (Vuelve bruscamente la carta.)

HOUN. (Con emoción: viéndola.) ¡El as de espadas!

WORTHY (Impresionado á su pesar.) ¿Eh? (La mira.) Era natural...

BALD. (Con alegría.) ¡El as! ¡El as! Lo tenía el nuevo. (Vuelve la carta que le corresponde.) Cuatro de oros...

RANCER (A Worthy.) Usted ha ganado, caballero. (Toca un timbre distinto al que tocó antes.)

HOUN. Mi enhorabuena.

KITE ¡Qué suerte más colosal! Es la primera noche. (Saludando á Worthy.) Ya le dije yo á usted, que ese sitio es admirable.

BAGS. Permítame nuevo, que le felicite. (Todos le saludan.)

WORTHY (Riéndose afectadamente.) Amigos míos: estoy sumamente reconocido. (A Rancer.) Quisiera hablar con usted.

RANCER Diga...

WORTHY Particularmente.

RANCER Concedido. Esta noche no se le puede negar á usted absolutamente nada...

BAGS. Entonces nosotros nos retiramos.

RANCER Le suplico...

KITE (A lord Bagshot.) ¿Quiere un cigarro?

BAGS. Un cigarro y una botella de champagne.

BALD. ¡Veinticuatro horas más!

WHITE Veintitres y media, ¿eh? (Vanse puerta derecha, Kite, Bagshot, White y Balderdash.)

HOUN. (A Worthy.) Hasta luégo. Porque supongo que nos veremos antes de...

WORTHY Así lo espero... Adiós. (Hounslow saluda á Rancer.)

RANCER Buenas noches. (Vase Hounslow puerta derecha. Rancer toma una copa de champagne y la ofrece á Worthy.) ¿Usted gusta?

WORTHY No, gracias. (Nervioso.)

RANCER (Después de haber bebido saca un cigarro y le ofrece á Worthy.) ¿Fuma usted?

WORTHY No.

RANCER (Enciende el cigarro.) Pues ya le escucho.

WORTHY Señor presidente, puesto que estoy condenado quisiera saber la clase de muerte que usted me reserva...

RANCER Imposible. Solamente le puedo decir lo que á todos les digo. Que será una muerte imprevista y rápida. Puede estar seguro de que no sufrirá lo más mínimo.

WORTHY Bien.

RANCER ¿Qué más desea?

WORTHY ¿Puedo al menos conocer el lugar en donde han de matarme?

RANCER Tampoco. (Con mucha frialdad.) Puede que sea en esta misma sala, en la escalera ó en la calle ó en su misma casa. No se preocupe ni piense en tal cosa. Dedíquese á sus quehaceres habituales, que lo demás corre de mi cuenta.

WORTHY (Cambiando de tono.) Basta de farsas, Rancer.

RANCER (Mirándole) ¿Cómo?

WORTHY Creo prudente declarar á usted mi verdadera personalidad...

RANCER Su pasado me importa muy poco.

WORTHY No me comprende usted. Yo no he venido á este Club para morir, ni nunca he pensado en suicidarme. Me agrada la vida. Estoy contento con ella.

RANCER ¿Eh?

WORTHY Soy el primero en reconocer la grave situación en que me ha colocado la fatalidad de mi osadía y de mi engaño... Pero...

RANCER ¡Bah! ¡Bah! Casi todos me dicen lo mismo en esta suprema conferencia.

WORTHY Escúcheme con atención, Rancer.

RANCER Es muy raro el hombre que al volver la car-

ta y encontrarse con el as fatal, se conforma con su suerte y la acepta sin recriminaciones... Los hombres son muy malos jugadores...

WORTHY — No nos entendemos.. Lo que quiero decirle...

RANCER — (Cortando.) Le ruego que se evite y que me evite gestos inútiles. Soy el ejecutor inflexible de un reglamento serio é inexorable. Al franquear las puertas de este Club, usted mismo firmó su sentencia de muerte.

WORTHY — ¡Vaya! No quiere usted comprenderme ó no sé explicarme. Mi caso es distinto á todos los demás. (Dándole una tarjeta.) Soy periodista de Nueva York. He venido á Londres para estudiar tipos y costumbres. Mi verdadero nombre es Clovis Worthy. Tal vez me conozca.

RANCER — Sí, mucho. He leído casi todos sus artículos del *The Teimps.*

WORTHY — Deseaba conocer y dar detalles á mis lectores del Club de los suicidas... Pero... ya puede estar tranquilo, Rancer. Bajo palabra de honor le prometo no dar el más ligero indicio, la más pequeña insinuación de lo que he visto aquí esta noche..,

RANCER — (Con frialdad.) Estoy persuadido de ello.

WORTHY — Ahora adivinará lo que me ha ocurrido. Para satisfacer mi curiosidad, he empleado el único subterfugio posible para entrar en este Club; presentarme á usted como un desesperado... Veo que ya puede haber algún peligro en continuar mi engaño.. y le pido mi libertad... con la condición de una reserva absoluta...

RANCER — (Con frialdad.) Caballero... Lo siento muchísimo, mas no puedo complacerle. Sea verdad ó sea mentira lo que me está diciendo, me atengo tan solo á su primera declaración.

WORTHY — ¡Pero!...

RANCER — Ya le advertí á usted que no se trataba ni de una burla, ni de una mofa de la muerte. Usted, á pesar de mis advertencias, insistió; acabó por convencerme y quedó admitido como socio. Ya no es tiempo de retroceder...

WORTHY Por última vez le digo que mi caso es particular.

RANCER Y yo le repito que no está usted en un Club de bufones.

WORTHY Soy periodista y...

RANCER Pues agraba más el caso .. ¡Un periodista en nuestro Club! Estaríamos á merced de una indiscreción.

WORTHY Yo le juro que...

RANCER Basta. Usted no saldrá de aquí.

WORTHY ¿Que no?

RANCER No.

WORTHY ¿Es esto un manicomio ó una cueva de bandidos?

RANCER No es usted quién para juzgarnos ni definirnos. Y sobre todo, que nadie le llamó á usted; si vino fué por su voluntad propia

WORTHY (Alzando la voz.) He caido en una emboscada...

RANCER ¿Quién le trajo á ella?

WORTHY (Insultante.) Es usted un asesino y un miserable...

RANCER Le ruego que no emplee esas palabras... Todos los socios de este Club, son caballeros...

WORTHY ¡Mentira! Es un montón de locos y de degenerados...

RANCER ¿Cómo?

WORTHY Dirigidos por un canalla...

(Entran HOUNSLOW, KITE, PLUCK, WHITE, BALDERDASH y LORD BAGSHOT.)

RANCER Las palabras de rigor, pero... ¿Quién le ha obligado á usted?...

WORTHY (Desesperado.) Yo he de salir de aquí de grado ó por fuerza...

RANCER Eso ya lo veremos.

KITE ¿Qué pasa?

PLUCK ¿Una disputa con usted, Rancer?

BAGS. Es extraordinario... Todas las noches ocurre lo mismo...

WORTHY Señores... Les ruego que me dejen salir.

BALD. ¿Eh?

WORTHY Soy Clovis Worthy, periodista norteamericano: para poder entrar en este Club, he pretextado sentimientos que estoy muy lejos de sentir... (Murmullos de protesta.)

BALD. ¡Pues estaría bueno!

PLUCK ¡Un periodista en el Club!...

KITE ¡No nos faltaba otra cosa!

BAGS. Es indispensable impedir que salga.

WHITE Naturalmente.

WORTHY ¿Hounslow? Defiéndame usted, que me ha traído...

HOUN. Poco á poco, amigo mío. Usted me ha engañado. Al saber yo la...

WORTHY Perfectamente... (Sacando un revólver) Puesto que todos sois unos bandidos emplearé el único argumento... (Amenazándoles.) ¡Pronto! ¡Paso! ¡Dejadme libre esa puerta!... (Todos van á Worthy menos Pluck.)

KITE Hay que matarlo ..

BAGS. No tememos la muerte.

PLUCK ¡Pobre loco! (Mira á Worthy desde el dintel de la puerta derecha.)

WORTHY (Retrocediendo á la izquierda y apoyándose en la pared) Quien me toque es hombre muerto... No aproximarse ó disparo.

RANCER (Con energía.) ¡Quietos, señores! Hagan el favor de marcharse...

HOUN. Pero...

WHITE Es que nuestros Estatutos...

RANCER Soy el único responsable. Déjennos solos...

KITE Bien, bien...

BALD. Mas es preciso que...

RANCER No admito condiciones. Salgan ustedes.. (Vanse murmurando por puerta derecha. Worthy está muy agitado. Tras un momento, con calma flemática. A Worthy.) Nosotros no matamos á nadie; tenemos ejecutores pagados para hacer cumplir nuestros fallos .. La muerte le sorprenderá aquí ó fuera de aquí de un modo imprevisto y fulminante. Se lo juro. (Abriendo de par en par la puerta derecha.) Salga usted...

WORTHY (Con desconfianza.) ¡Oh! No. Usted primero ..

RANCER Bien. Por última vez se hace lo que usted quiere... (Se marcha por puerta derecha. Worthy se dirige á puerta derecha; ésta se cierra bruscamente por medio de una plancha metálica, que cae rápidamente de la parte superior de la puerta.)

WORTHY (Desesperado.) ¡Oh!... (Va á la puerta y golpea la plancha. Mira á todos lados; ve la ventana. Febrilmente la abre. Forcejea con los hierros.) ¡¡Imposible!! (Examina las paredes.) ¡¡Secuestrado!! (La luz de

las lámparas se apaga. Por la ventana entra la luz de la luna.) ¿Eh?... ¿Apagan?... (Reaccionando.) ¿Quieren impresionarme?... (Se sienta riendo nerviosamente.) ¡Tengo más valor que vosotros! Esperaré... (Tiene el revólver en la mano derecha. enciende un cigarro.—Telón.)

# CUADRO SEGUNDO

La misma decoración del Cuadro segundo.—La escena está muy debilmente iluminada por la luz de la luna, que entra por ventana izquierda. Todos los muebles están tirados por el suelo. Mucho desorden.

WORTHY (Antes de levantarse el telón, la voz de Worthy, angustiada.) ¡Socorro! (Un silencio.) ¡Socorro! (Pequeña pausa. Worthy está en derecha luchando con la plancha metálica que cierra puerta derecha. Sus ropas están destrozadas. Se halla poseído de una excitación violenta, medio loco. Lucha con puerta derecha.) ¡Maldita seas! ¡Maldita seas! (Va á ventana izquierda. Con voz desfallecida.) ¡Socorro! ¡Socorro! (Con supremo esfuerzo.) ¡Socorro! (Se sienta desfallecido en un diván.) ¡No puedo más! (Llora desesperadamente.) ¡Pero... si no es posible! (Corre de nuevo á la puerta derecha. Gritando.) ¡Socorro! ¡Socorro! (Escucha. Con alegría.) No, no me engaño; son pasos. (Escucha.) Sí, sí... Pasos. Ya vienen... (Con desesperación.) ¡Socorro! (Escucha.) No, se marchan. (Escucha.) ¡Nada! (Desesperado.) ¡Nada! (Escucha. Pasea agitadísimo; va á la ventana. Escucha.) ¡Nada! ¡Oh! ¡Qué soledad! ¡Qué silencio lleno de siniestras amenazas! ¡Me vuelvo loco! (Se sienta.) ¿Pero qué quieren? ¿Qué quieren? (Mira á todos lados. Se fija en los retratos. Con locura y espanto. Creyendo que los retratos toman vida.) ¿Qué mirais, locos? (Con miedo indecible huye á la izquierda; se fija.) ¡Dejadme! No creo en vuestra locura... (Como queriendo defenderse de una obsesión.) No miradme así. No miradme así. (Se tapa la cara con las manos. Reaccionando.) ¿Qué? (Mirando á los retratos.) ¡Locos! ¡Locos! ¡Locos! (Va á los retratos; febrilmente los coge, los rompe. En la lucha.) ¡Locos! ¡Locos! Ya estais muertos... Y todos así, así... así... (Tirando los fragmentos á un lado y á otro.) ¡Malditos seais! (Como oyendo ruido dentro.) ¿Eh? (Corre á puerta derecha.)

Otra vez se oyen pasos... Pero .. (Escucha.) Sí: estoy seguro. Sí... Me acechan... Algo quieren contra mí... Pero... ¿Qué? ¿Qué? ¡Dios mío! (Examinando las paredes.) ¿Entrarán? Tal vez una puerta secreta... (Sigue examinando las paredes. Va á derecha.) ¿Vendrá un asesino?... ¡Oh! Esta penumbra... Me defenderé... Sí, sí.... (Va á ventana derecha. Grita con voz desfallecida.) ¡Soco...! No puedo gritar. (Un silencio. Examina las paredes.) ¿Dónde estará la puerta secreta? (Fijándose en ventana derecha. Como viendo á algnien.) ¿Qué quieres tú? (Se abalanza á la ventana.) ¡Vete, asesino, vete! (Cierra la ventana. La escena queda en absoluta obscuridad.) Así, así sabré defenderme... (Tropieza con un mueble.) ¿Eh? ¿Estos muebles?... ¿A ver? (Va á la pared del fondo.) ¡La ventana, la ventana! (Examina la pared.) No, no está... Me han cambiado de habitación... (Siente como si se moviera el suelo.) ¡El suelo! ¡Se mueve el suelo! (Se echa al suelo y le examina arrastrándose. Se iluminan las lámparas zenitales con luz verdosa muy oscura.) ¿Esa luz? ¿Esta claridad? Ya vienen á asesinarme. (Con horror; echado en el suelo.) ¡Quieto! (Un silencio. La luz cambia de color; se pone rojiza oscura, iluminando muy débilmente.) ¡Oh! No me moveré de aquí. ¡Quieto! ¡Quieto! (Ya loco; gritando y poniéndose en pie.) ¿Quién me ha tocado? (La luz se apaga. Queda la escena á oscuras.) ¿Quién? Responde. (Gritando.) Responde ó disparo. (Restregándose los ojos.) Ya no veo nada, nada. (Va á puerta derecha. Muy agitado, y luego va á izquierda, tropieza con una botella de champagne.) ¿Quién? (La recoge; al sentir la frialdad la tira.) ¡Qué frialdad de muerte! (Corre á puerta derecha.) ¡Me vuelvo loco! (Va á ventana y la abre. Gritando.) ¡Quiero morir! ¡Quiero morir! (La escena está iluminada por la luz de la luna, muy débilmente.) Consiento en todo. En lo que deseeis... Soy un cobarde; os engañé. Matadme, pero pronto... y decidme cómo... ¡Por piedad, decidme cómo!... ¡No puedo más! (Va á izquierda y derecha.) ¡No puedo más! ¡No puedo más! (Se da un tiro. Cae. La escena se ilumina con vivísima luz blanca. Sale Rancer por izquierda, por una puerta secreta; se dirige á Worthy.)

RANCER ¡Qué lucha más horrorosa! (Va á izquierda, oprime un botón secreto que hay en la pared. La plancha metálica de puerta derecha sube. Rancer se dirige á puerta derecha; al mismo tiempo que Rancer oprime el botón que hay en pared izquierda, se oye un timbre. Hounslow, Pluck, lord Bagshot y Barderdash por puerta derecha. Todos con curiosidad.)

HOUN. (Mirando á Rancer.) ¿Le ha matado usted?

RANCER No; se ha suicidado por miedo á la muerte. (Todos sorprendidos se aproximan á Worthy.)

TELON

Precio: 1,50 pesetas